

RICARDO ANGOSO

Desde agosto del año 1974, en que se produjo el ataque de las fuerzas turcas a Chipre, el 37 por ciento de esta

pequeña isla permanece ocupado por más de 40.000 soldados enviados por Ankara para doblegar a los chipriotas. Sin embargo, la 'línea verde', más conocida como 'green line', que separa la parte ocupada por Turquía de la reconocida internacionalmente, que conforma el territorio de la República de Chipre, fue creada en el año 1963 por los británicos, cuando una misión de buenos auxilios del Reino Unido puso fin a la violencia desatada entre las dos comunidades que viven en la isla: grecochipriotas y turcochipriotas.

Desde esos años, pero sobre todo tras la intervención de 1974, una zona de seguridad tutelada por los *casco azul* de las Naciones Unidas separa a ambas partes y comunidades. Se trata de la 'buffer zone' o zona de seguridad, una tierra inaccesible a los habitantes de la isla y a los turistas. A esta tierra de nadie sólo se puede acceder solicitando el correspondiente permiso al contingente de las Naciones Unidas en Chipre, UNFICYP. La 'green line' tiene 180 kilómetros de largo y una extensión de 346, y dentro de la misma se encuentran numerosas propiedades, tierras e incluso negocios que fueron abandonados por sus moradores en su apresurada huida cuando llegaron las fuerzas de ocupación turca.

En Nicosia, por ejemplo, parece haberse detenido el tiempo y entre las dos partes, en esta zona, uno se encuentra con la foto de lo que era la ciudad en el año 1974, en que realmente se consolidó la división de la isla y se abrió la página de uno de los más largos contenciosos de la historia europea. La capital de Chipre se trata de la única ciudad del mundo dividida por un muro y sin

Chipre

La zona prohibida de Nicosia

Recorrido por la 'tierra de nadie' entre la parte ocupada por los turcos y la República de Chipre, única oficialmente reconocida por la comunidad internacional



Muchas zonas de la parte ocupada son auténticas ciudades fantasma.

que en el corto plazo se atisbe una solución, dada el escaso interés de Turquía por resolver el embrollo y el "olvido" de la comunidad internacional de este escenario.

"La mayor parte de las casas fueron saqueadas tras la ocupación y sus antiguos dueños llevan esperando más de 36 años a que se encuentre una solución", me explica un oficial eslovaco de las fuerzas de las Naciones Unidas y quien me sirve de guía en este excepcional tour por la ciudad prohibida. Los viejos

carteles de los negocios aparecen oxidados y consumidos por el tiempo, las ventanas y puertas, destartadas, y ante nosotros emergen estampas surrealistas: viejos coches de los años setenta abandonados en un antiguo concesionario. También los viejos rótulos de las calles, en inglés, turco y griego, se avistan ya borrados por el óxido y el duro calor mediterráneo.

El recorrido por la zona prohibida es apocalíptico. Casas abandonadas a su suerte y completamente

destruidas. Calles cortadas por alambre de espino y primitivos muros para evitar la comunicación y el acceso entre las partes. Luego las señales indelebles de la guerra y los bombardeos turcos; viviendas destruidas y machacadas, negocios con sus puertas reventadas y calles abandonadas, casi selváticas, al paso de los años sin nada ni nadie lo remediara. La alta vegetación que ha crecido en muchas de estas calles les da un aire de película de ciencia ficción, como si la ciudad hubiera sufrido una hecatombe atómica. Es la devastación total fruto de una guerra y una ocupación a todas luces injusta.

El Hotel Ledra Palace, hoy sede de las Naciones Unidas, es el paso obligado para iniciar esta visita y conviene recordar que desde el año

Breve cronología del conflicto

1963-1964: Primeros enfrentamientos intercomunales. Las Naciones Unidas crean la "green line" o "línea verde" y comienza la primera división.

1974: Invasión turca del 37 por ciento de la isla. Se consolida la "línea verde" y la partición de la isla siguiendo criterios étnicos.

1983: Los turcochipriotas crean la "República Turca del Chipre Norte", una entidad no reconocida internacionalmente y cuenta con el apoyo de las fuerzas de ocupación turcas.

2004: Los grecochipriotas rechazan el Plan Annan por considerar que no les ofrece suficientes garantías y porque no pone fin a la ocupación militar turca.

2010: Las negociaciones entre las dos comunidades se mantienen al día de hoy, centradas sobre todo en el espinoso asunto de las propiedades, pero sin que se atisbe en el corto plazo una solución a tan largo contencioso. ■

1974, en que estallaron los primeros combates de las fuerzas turcas, sus únicos moradores son los soldados y oficiales de las Naciones Unidas. Es el símbolo más visible de la división de la isla y el emblema de

que el problema lejos de resolverse se enquista más en el tiempo y el espacio, como si fuera un jeroglífico de irresoluble solución. "El tiempo corre en contra de la resolución del conflicto y afianza la división de la

Alexis Galanos, alcalde de Famagusta y ex presidente del Parlamento de la República de Chipre

"Ankara sigue sin colaborar en el problema de la ocupación"

Alexis Galanos es, a sus 70 años, el alcalde de Famagusta, una ciudad fantasma abandonada por sus habitantes en el año 1974 tras la ocupación turca de la isla de Chipre. Su corporación municipal es elegida en el exterior y todos sus habitantes viven dispersos por el territorio de Chipre. Como él mismo asegura en esta entrevista, "Famagusta es el símbolo de la tragedia chipriota" y un contencioso que no parece que se vaya a resolver próximamente, sobre todo por la posición inamovible de Ankara de cara a desmilitarizar la isla.

Galanos se muestra pesimista. Razones no le faltan: han sido 36 años de una larga espera.

¿Cómo está el conflicto chipriota en estos momentos, en qué punto nos encontramos tras haber fracasado tantas tentativas



de una arreglo pacífico entre las partes?

El problema de Chipre está muy ligado a la integración de Turquía en la Unión Europea (UE), en Europa. Se están negociando muchos capítulos, muchas cuestiones, pero en mi opinión Turquía no está preparada en estos momentos para integrarse en la UE. En lo que respecta a nuestro problema concreto, la ocupación de la isla por las fuerzas turcas, no ha habido grandes progresos ni avances; para nosotros, avanzar significa que Turquía retirará en algún momento las fuerzas de ocupación de nuestro país y regresar a nuestras casas. También creo que en Europa no se entiende correctamente nuestro problema, en el sentido de que se considere que el territorio ocupado es parte de la UE y

internacional



Depósito con enseres de la época de la invasión turca en 1973.

isla”, asegura rotundo el alcalde de la abandonada ciudad de Famagusta, Alexis Galanos. Quizá tenga razón.

Los chipriotas llevan 36 años esperando una solución política a este largo conflicto que ponga fin a la ocupación turca y que permita la reunificación de la isla, pero cada día que pasa se muestran más escépticos y ven con hastío las interminables rondas de negociación entre las dos comunidades bajo la atenta mirada de Ankara. En la actualidad, ambas partes negocian el espinoso asunto de las propiedades abandonadas en su huida por los grecochipriotas.

“Hay más de 45.000 propiedades que fueron abandonadas por los grecochipriotas en su huida ante la invasión turca. Hoy estas propiedades

tiene que encontrar una solución. Sin embargo, la paradoja es que mientras Turquía negocia con la UE su probable ingreso mantiene sus tropas en territorio de Chipre y ocupa un país miembro de la UE. No obstante, es un proceso que será lento, su futuro ingreso en la UE, y que tiene demasiados aspectos y capítulos complejos. Luego hay aspectos muy controvertidos, como que Turquía no nos reconozca como país a la República de Chipre al tiempo que negocia con la UE, de la cual formamos partes. No nos reconoce y nos castiga cerrándonos sus puertos y vetándonos en todas las instituciones internacionales. Y luego Turquía quiere aparecer como el protector de la parte turca de la isla mientras bloquea el libre acceso de ciudadanos europeos, los chipriotas, a sus antiguas casas y propiedades en la zona ocupada. Finalmente, Turquía incumple

todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del Consejo de Europa y de otras instituciones internacionales. Hay numerosas resoluciones que incumple de una forma sistemática y haciendo caso omiso de lo que se solicita. En lo que a nosotros respecta, vista la situación como está en estos momentos, la República de Chipre se ha centra-

do en las negociaciones comunales entre los dos pueblos que viven en la isla, grecochipriotas y turcochipriotas. Las conversaciones se centran en la resolución del contencioso, pero siempre están detrás de las mismas la poderosa sombra de Turquía que proyecta sus instrucciones y recomendaciones. El problema es que Ankara no colabora en la resolución del pro-

blema que representa la ocupación, e incluso alienta la inmigración ilegal de numerosos colonos procedentes de Turquía hacia Chipre para alterar la demografía de nuestro país. No soy muy optimista con respecto al futuro, a pesar de que se perciben algunos movimientos y algunos gestos, pero sigue sin resolverse el gran problema: la ocupación turca del 37 por



El puerto deportivo de Famagusta en la actualidad.

han sido destruidas, ocupadas por los colonos que ha enviado Turquía para colonizar la parte ocupada o simplemente vendidas sin contar con sus legítimos propietarios. Es un asunto vital resolver este contencioso para poder avanzar luego en otros asuntos”, me asegura el comisionado especial para las negociaciones del presidente de Chipre, George Iacovou.

Al pasar por estas casas, negocios y tierras perdidas en la “zona de seguridad”, uno comprende el drama humano que supuso para miles de personas perder todo lo que tenían y esperar durante lustros a la recuperación de lo que aparece ante nuestros ojos como irremediabilmente destruido, al menos por la

degradación material y física que muestran las propiedades hoy en día. También para el ex presidente George Vassiliou, la cuestión es bien clara: “Las llaves para solucionar el contencioso chipriota son muy simples: las propiedades y el territorio. Una vez resueltas estas dos cosas, las negociaciones avanzarán por buen camino”.

Camino hacia al Hotel Ledra Palace hacemos parada en un depó-

sito donde las Naciones Unidas han amontonado los restos y pertenencias encontradas en la ciudad prohibida, en la Nicosia que se quedó como una foto fija en el año 1974, una suerte de “museo” donde podemos ver televisiones de la época, viejos radios, periódicos de aquellos fatídicos días y un sinfín de objetos de los más variopinto y surrealista. Todo ello conforma una suerte de galería del horror. ■



ciento de la isla y la presencia de más 40.000 soldados turcos en Chipre. Las cuestiones pendientes están muy claras y atañen, sobre todo, al asunto de la territorialidad y a las propiedades que dejaron miles de grecochipriotas en la parte ocupada por los turcos, allá por el año 1974. Los progresos son muy pequeños y lentos. El tiempo, por lo demás, corre en contra de la reunificación de la isla porque se está alterando el ceso por estos colonos. Esta es la verdadera tragedia de Chipre y de Europa, en donde se percibe que no llega una solución y el tiempo juega en nuestra contra. Turquía no mueve ficha, mientras que las conversaciones entre las dos partes no avanzan y no se encuentra la solución adecuada. Así las cosas, esta situación alimenta el discurso de los sectores más radicales de las dos comunidades que apuestan por la partición y no por la reu-

nificación. La pintura es bien clara: Turquía no mueve ficha y no pone fin a la ocupación, posibilitando la partición de la isla. Tampoco soy optimista acerca del futuro de las negociaciones, creo que hay muchos intereses en contra de la reunificación de la isla, incluso en Europa; muchos están dispuestos a sacrificar las aspiraciones chipriotas en aras de congraciarse y mantener buenas relaciones con Turquía. El camino será muy largo y complejo.

¿Cuál fue su posición oficial con respecto al Plan Annan de las Naciones Unidas para resolver el conflicto, se manifestó en contra como la mayoría (75 por ciento) de los grecochipriotas?

El problema es que el Plan Annan no garantizaba a los chipriotas que Turquía fuera a cumplir con el mismo, que no ofrecía garantías de respetar la letra de los acuerdos. Estos sentimientos se manifestaron antes y en el referéndum mismo y

fueron determinantes a la hora de explicar el motivo por el que la gente rechazó los acuerdos. Había sentimientos encontrados con respecto a los acuerdos y los electores mostraron con su rechazo la desconfianza que tienen en estos momentos hacia un plan que no tenía una base sólida. Turquía no hacía concesiones. Nosotros estamos de acuerdo en crear una federación bizonal, bicomunal y federal, algo que consideramos ya las dos partes como el futuro. ■